



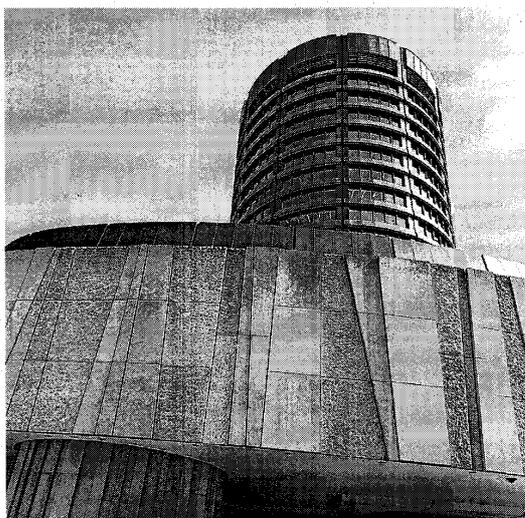
Los reguladores bancarios suavizan las medidas de control de Basilea III

NORMATIVA El Comité de Basilea sugiere que debería recortarse el radical programa de propuestas publicado hace seis meses. Presentará un borrador con las nuevas ideas en la cumbre del G20.

Patrick Jenkins y Brooke Masters.
Financial Times

Tras meses de discusiones, los reguladores bancarios internacionales se disponen a suavizar sus recomendaciones sobre las medidas a tomar para garantizar la solidez financiera de la industria. Según reguladores y banqueros, con el objetivo de garantizar que se cumpla el calendario de las reformas tal y como se planeó en noviembre, el Comité de Basilea sugiere ahora que debería recortarse el radical programa de propuestas globales publicado hace seis meses. Eso permitiría al comité, que supervisa la regulación bancaria global, publicar a tiempo unos cimientos básicos para las nuevas normas de Basilea III, sin resolver los desacuerdos en muchas de las propuestas más polémicas sobre capital, liquidez y apalancamiento.

Este fin de semana se presentará en la cumbre del G20



Sede del BIS, donde se encuentra la secretaría del Comité de Basilea

en Toronto un borrador con las últimas ideas del comité.

El cambio de postura, tras las intensas presiones de los bancos, recibirá las críticas de los defensores de las reformas

más severas. Pero los bancos aseguran que la modificación del programa evitaría un excesivo aumento de los costes de financiación y las comisiones por la concesión de prés-

La banca cree que la modificación del programa evitará un gran aumento del coste de financiación

tamos para los clientes. Los analistas habían calculado que de implementarse junto a los nuevos impuestos que se establecerán en todo el mundo, como el gravamen a la banca anunciado esta semana por el Gobierno británico, las reformas de Basilea III podrían haber reducido un rendimiento sobre el capital habitual del 20% al 5%.

El cambio más significativo se refiere a las recomendaciones del comité sobre el volumen de fondos líquidos que deberían reservar las entidades financieras. Aunque el programa de liquidez de emergencia propuesto a corto plazo saldrá adelante, el comité parece dispuesto a olvidarse del concepto de obligar

a los bancos a mantener una "ratio de financiación neta estable" a largo plazo para evitar desajustes entre el vencimiento de activos y pasivos. Podría sustituirse por un sistema de supervisión diferente, según personas que han participado en la redacción del documento.

Otros asuntos, como el tratamiento de capital de las filiales participadas y los déficit de pensiones, podrían estar sometidos a una mínima normativa internacional, al menos a corto plazo.

A los partidarios de reformas más radicales les preocupa que delegar demasiadas competencias a los reguladores nacionales frustre los esfuerzos por crear una estrategia coordinada a nivel global. "El Comité de Basilea intenta dar mucha libertad de acción a los distintos países. El problema es el caos que esto puede crear", explicaba un veterano banquero español.